



## «LAS QUIERO MUCHO, TENGO TANTOS DESEOS DE VERLAS»

### *Maestra Tecla, hermana y madre*

Maestra Tecla ha sido capaz de profunda animación, de relacionarse con cada persona en su particularidad, de suscitar comunión, poniéndose al mismo nivel de las hermanas, dándoles confianza, mirándolas con positividad y objetividad. Maestra Tecla creaba unión y suscitaba entusiasmo también en las situaciones más difíciles, era capaz de callar, reconocer sus errores y pedir perdón. Especialmente, era capaz de grande fe.

«Junto con la dulzura, la paz y la calma ¡cuánta fuerza! Poseía la fuerza suave que se domina y domina fuerte, pero dulcemente. Una fuerza que no se resiste» (card. Arcadio Larraona).

La voz de M. Tecla nos llega a través de conferencias, circulares y cartas. Su sufrimiento era el de no poder responder suficientemente pronto. Escribía entonces con gran ternura, en la circular interna: «Si no reciben, no digan que las he olvidado. No. Las llevo a todas en mi corazón: cada día las encomiendo al Señor y las pongo bajo el manto de la Virgen» (VPC 112).

### *Las delicadezas del amor...*

A las hermanas que apenas habían partido a Brasil les escribe: «Estoy con ustedes con el pensamiento y con el corazón; me parece verlas a cada momento» (23 de enero de 1932, a Sor Stefanina Cillario).

Y a Sor Paola Cordero: «Ayer despaché una carta, ahora mando un expreso que espero llegue a tiempo para el piróscalo del 17, ¡si se puede! ... Sabes, algunas veces ¡me viene una gran gana de partir para ir a verlas! Las veo en espíritu y a menudo me encuentro en me-

dio a ustedes... Sí, sí las quiero mucho, deseo mucho verlas».

Escribe aún a Sor Paola: «El otro día escribí a tu mamá porque dice que hace tanto que no recibe tus noticias y sentía pena...».

Un mes después le recomienda: «... A tu mamá escribe una vez al mes y si te parece bien puedes mandármela cuando me escribes, que yo se la hago llegar. Ella está sola y tú estás tan lejos. Aquí las recordamos siempre. Lamento que cuando llegan cartas no pongas aunque sea una esquila para ella».

Maestra Tecla tiene hacia cada persona un gran respeto que se manifiesta en el secreto, en la reserva y en la corrección sincera (cf. VPC 291), en la atención a la salud de todas, en la caridad entre una casa y otra (cf. VPC 291). Sus enseñanzas sobre el amor tocan los detalles de la vida. Tiene certeza que «el bien lo cumplimos en proporción a cuanto vivamos la caridad de familia» (VPC 81).

Tiene cuidado especialmente que se viva la vida fraterna y las relaciones interpersonales. Se preocupa que sea vivo el sentido de pertenencia, que todas se sientan una sola grande familia, *un corazón solo y una sola alma*:

La casa de Nazaret, donde en perfecta unión de corazón, vivían Jesús, María y José, debe ser el modelo de todas las casas de las Hijas de San Pablo... Jesús, en su vida escondida, es nuestro modelo. Trabajemos como trabajaba Él; íntimamente unidas a Dios, haciendo todo por su amor, con gran perfección y exactitud. El desempeño fiel de nuestros deberes, la concordia, la paz, la humildad, la compasión mutua y la sinceridad recíproca, harán de nuestra familia religiosa otros tantos nidos cálidos de afecto, donde se progresa en sabiduría y gracia, donde se preguntan anticipadamente las alegrías del Paraíso. ¿Es realmente así nuestra Familia? Si constatamos que en algo difiere del modelo de Nazaret, propongámonos remediarlo»(VPC 118).